

La hidatidosis en animales: datos epidemiológicos (I)

Esta enfermedad es una zoonosis distribuida por todo el mundo y está relacionada generalmente con infraestructuras

sanitarias deficientes, escasa educación sanitaria y un elevado censo de perros, especialmente vagabundos.

Julián San Román Fernández¹, Eva Caballo Garrido², Sara Velasco García³, Carlos Sánchez-Ovejero⁴, Mar Siles-Lucas⁴, Raúl Manzano-Román⁴°

¹Veterinario en ejercicio clínico libre en la provincia de Salamanca, jsanroman@colvet.es.

²Veterinario en ejercicio clínico libre en la provincia de Salamanca, evamaria.caballo@avescal.com.

³Servicio Territorial de Sanidad y Bienestar Social. Delegación Territorial de Salamanca.

⁴Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología de Salamanca

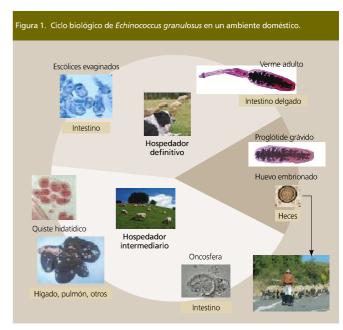
La hidatidosis es una zoonosis de distribución mundial que se encuentra incluso en zonas árticas, siendo endémica en la región mediterránea, incluida España. El parásito causante de la infección, el cestodo Echinococcus granulosus sensu lato, no tiene una distribución geográfica

homogénea, sino que está presente principalmente en áreas de pastoreo extensivo de ovino (Carmena y col., 2008).

Variaciones genéticas

La hidatidosis es una enfermedad ocasionada por el estadio larvario (metacestodo) del parásito, el cual infecta diferentes especies de animales, incluyendo ovinos, caprinos, suinos, vacunos, etc. (hospedadores intermediarios), además del hombre. Los cánidos —principalmente el perro— son su hospedador definitivo (figura 1).

Además del perro, otros hospedadores definitivos no domésticos como el lobo, juegan un papel en la transmisión y mantenimiento del ciclo. En este sentido, en un estudio realizado en Italia se ha comprobado que hasta un 15 % de los lobos pueden estar infectados con el genotipo G1 de esta especie parásita (Guberti y col., 2004; Carmena y Cardona, 2014). El genotipo parasitario G1



EBF2015 topics

• Mastitis and udder health
• Reproductive disorders
• Surgery, anaesthesia and pain management

Infectious diseases, vaccines and emerging diseases

Antibiotics and antimicrobial resistance

Metabolic disorders and nutrition

también se ha encontrado en lobos en España (Sobrino y col., 2006).

Además del genotipo G1, existe una gran variabilidad genética en el grupo E. granulosus sensu lato (Casulli y col., 2012). Se han identificado 10 variantes que incluyen los genotipos G1 a G10, y un aislado adicional que se mantiene en leones. Estos genotipos se han clasificado en varias especies: E. granulosus sensu stricto para los genotipos G1 a 3 que infectan ovejas y bovinos, además de otros hospedadores silvestres como por ejemplo el jabalí (Martín-Hernando y

biológico del parásito, su especificidad de hospedador, antigenicidad, sensibilidad a agentes terapéuticos y patogenicidad, con importantes implicaciones para el diseño y desarrollo de vacunas, fármacos y métodos diagnósticos.

Los casos de hidatidosis humana son todavía elevados en Europa, especialmente en países del este, con elevadas incidencias en comunidades pastorales (Grosso y col., 2012). En el resto de profesiones, el riesgo de adquirir la infección se relaciona con el contacto con perros (Moro y col., 2008).

Además del perro, otros hospedadores definitivos no domésticos como el lobo, desempeñan un papel en la transmisión y mantenimiento del ciclo.

col., 2008), Echinococcus equinus (G4), Echinococcus ortleppi (G5) y E. canadensis (G6-7, G8, G10). El genotipo G1 es el responsable de la mayoría de casos en humanos, aunque los genotipos 6 v 7 causan también infección humana en algunos casos (Álvarez Rojas y col., 2014). Concretamente, el genotipo G7 es responsable de un número significativo de casos humanos en Europa, y su reservorio principal es el cerdo doméstico, aunque también se ha detectado en bovinos en Portugal y jabalíes en Francia (Beato y col., 2013; Umhang y col., 2014). Los genotipos G5, G8 y G10 también se han detectado en humanos. pero en casos aislados.

Estas extensas variaciones a nivel genético influyen sobre los patrones del ciclo

Infección en animales de producción y silvestres

La infección se relaciona generalmente con infraestructuras sanitarias deficientes, escasa educación sanitaria y un elevado censo de perros, especialmente de ejemplares vagabundos.

En los últimos años se han publicado en todo el mundo, y en particular en los países mediterráneos, numerosos artículos que ponen de manifiesto el elevado número de casos de hidatidosis en animales de producción detectados en los mataderos, así como la importancia de los animales silvestres en la epidemiología y dinámica de la enfermedad (Cardona y Carmena, 2013; Carmena y Cardona, 2014).

Parasitology

Igualmente se están identificando nuevos casos en animales poco usuales en diferentes países, como por ejemplo los casos reportados en mulas infectadas con el genotipo G4 del parásito en Turquía (Utuk y Simsek, 2013).

Métodos de detección Examen visual y palpación post mortem

El método más usado para detectar la presencia de quistes hidatídicos es el examen visual y palpación post mortem de las vísceras de los animales sacrificados en mataderos o tras cacerías (ver figura 2A).

Las extensas variaciones a nivel genético tienen importantes implicaciones para el diseño y desarrollo de vacunas, fármacos y métodos diagnósticos.

La existencia de falsos positivos (37 %) se atribuye a la observación de lesiones similares con otra etiología como granulomas no específicos, pseudotuberculosis, degeneraciones grasas, abscesos, linfadenitis caseosa y estadio larval de *Taenia hydatigena*.

Por otro lado, el diagnóstico de falsos negativos puede deberse a quistes pequeños intraparenquimales que no son detectados de visu (Aaty y col., 2012). En este sentido la edad de los animales infectados es determinante, porque tanto la prevalencia como el tamaño de los quistes de *E. granulosus* aumenta con la misma.

Visualización microscópica

Microscópicamente se puede corroborar la infección por *E. granulosus* y diferenciar los quistes fértiles por la presencia de protoescólices en el líquido hidatídico, aunque esta tampoco es una práctica habitual en mataderos (figura 2B).

El método más usado para detectar la presencia de quistes hidatídicos es el examen visual y palpación post mortem de las vísceras de los animales sacrificados.

Técnicas de imagen

Un método alternativo que podemos utilizar para la estimación de la prevalencia de la hidatidosis en animales es el uso de técnicas de imagen (ecografía), pero éstas evidentemente son de poca aplicabilidad en mataderos.

Para el diagnóstico individual, la serología no es aplicable por el alto número de falsos negativos y positivos que se detectan. Esto es debido a las débiles respuestas humorales de los animales infectados y al elevado número de reacciones cruzadas (McManus, 2014).





Figura 2. Quistes hidatídicos en animales de matadero. A. Pulmones e hígado de oveja con múltiples quistes hidatídicos. B. Detalle al microscopio (aumento 10x) de los protoescólices presentes en quistes hidatídicos fértiles.



laboratorios syva s.a.u.